ANUNCIOS Y COMUNICADOS
á precios convencionales

Insértense ó no, no se devuelven los originales

NÚMERO SUELTO. 5 Cts.

LA LUCHA

Diario de la tarde de avisos y noticias

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

Capital. . . 1'25 al mes
Provincia. . . 4'50 trimestre
Resto de España 20 ptas año
Extranjero . 30 íd íd

Año XXXX | Redacción y Administración, SUBIDA DE MORA | Gerona, Sábado 25 de Junio de 1910 | Dirección telegráfica: «LUCHA».—Gerona | Núm. 10.032

El capital y el trabajo

(Fragmentos de una novela inédita)

Era un paisaje invernal que no carecía de belleza.

II.

Gastón de Zayas, habíase levantado aquel día huraño y displicente. Sentia agudos de olores en los miembros y cosquilleábale con punzadas mortificadoras la médula, enferma y congestionada, por los eróticos placeres. La luz tríste, de un día ceniciento, penetraba por los cristales de su cámara. Hundido en un sillón de cuero, de venerable antigüedad: yacía el aristócrata, acobardado por el frío, mohino, por los padecimientos, el alma enferma de tedio de la vida. Había vivido mucho en poco tiempo. El sport desenfrenado, la orgía sin tasa, la borrachera, hasta el delirio, el libertinaje hasta, la demencia. Etapas de una vida precoz y barbamente gastada, en la incontinencia sin un solo rasgo noble, ni una sola expansión generosa y humana. Vida sin creación, y sin dolor, en nada distinta, de la del pesado bruto, que hoza en los muladares, y levanta, en su grasiento hocico, el cieno de las charcas. Consumió su fortuna y consumió su organismo, única herencia que tenía. Pero no sentía el remordimiento. Engendro atavico de una edad inmoral que hacía de los reyes dioses y de los nobles santos, era la última palpitación enteca del cuerpo agonizante, de la oligarquía feudal. Moría como vivieron, sus mayores. Sin grandeza y sin gloria, castrado el cerebro y seco de corazón...

¡Pablo! gritó el marqués, á un aldeanote recio de tronco y ancho de hombros, que estaba de pié en un ángulo de la habitación: Echa más leña, al fuego, tengo frío.

El sirviente, cumplió la orden.

¿Qué hora es? le interrogó de nuevo el noble.

Las once señor, respondió Pablo.

¿Están ahí los guardabosques?

Sí.

Diles que pasen.

Pablo salió y volvió á poco, acompañado de cinco hombres vestidos con trajes de color parduzco y armados con escopetas.

Los recien llegados, saludaron al marqués, descubriendo sas cabezas. Eran verdaderos jayanes de ancho rostro, espesa barba, mirada dura y formas hercúleas.

¿Que hay? les preguntó.

Uno de ellos respondiole. Los payeses (así llamaban á los vasallos) no cesan de pasar por las lindes, buscando leña, los más recojen la que el viento echa á las lindes. Pero Gaspar y su hijo han entrado más de una vez en los cotos.

¡Como es eso!, gritó colérico el marqués, ese canalla, sin nombre (Gaspar era expósito) se atreve á eso? Pues si le sorprendéis haced con él, lo que hicistéis con su hermano.

Gaspar era el leñador que ha poco subía al monte, padre de aquel niño, enfermito con quien tropezó, al poner los pies en la linde.

Era cierto lo que decía el cacique Gastón Juan José, hermano del leñador fué muerto alevosamente, por los guardabosques del marqués, una noche del pasado invierno, en que le sorprendieron segando leña en el bosque.

Aquel asesinato quedó impune. ¿Como nó si el autor moral, era un marqués de ilustre abolengo, y lo suficientemente rico, para comprar á una justicia torpe?

Gaspar disimulando su ansia de venganza calló convencido de que, las leyes oficiales, no castigarían al criminal, pero se prometió á sí mismo el desquite. Y lo esperaba en silencio, con la misma calma sombría, qué sus compañeros, los parias de la llanura esperaban la hora, suprema de la reivindicación de su derecho.

Un día llegó á aquel aduar enclavado en Europa por sarcasmo de la civilización, un hombre misterioso que se alojó en la cabaña de Gaspar.

Era de alta estatura y usaba largas y rizadas barbas que le daban un aspecto de personaje bíblico. Aquel hombre, propagó por las cabañas ciertas hojas volantes en que se daba cuenta, al mando capitalista, de los acuerdos tomados en solemne congreso por los trabajadores de ambos mundos.

Los contados lugareños que sabían leer dieron lectura á aquellas hojas impresas, redactadas en vibrante estilo, ante el común de los siervos del terruño. Unos cuantos pensadores y obreros, habían recopilado allí, todo el código de los deberes y derechos de los desheredados y miserables de la tierra. ¡Cómo consolaba aquella lectura á los parias del marquesado! Ellos tenían derecho á la vida, á la propiedad, á la retribución de su esfuerzo físico. Ellos merecían la felicidad, y eran dignos del derecho, solo por su condición de hombres.

La fuerza ó el fraude eran los títulos históricos del derecho de propiedad. Ellos no habían nacido para ser medios de que otro realizase sus fines. La ciencia y la justicia condenaban la explotación del hombre, por el hombre, y un grito generoso de redención para los siervos brotable de todos los ángulos del planeta.

Todo era de todos, decía un gran filósofo: luego todos debían administrar ese todo. Al acabar la lectura de aquellos misteriosos documentos, Gaspar respiró con fuerza como si descargase su pecho de algún peso abrumador y lanzó hácia el lejano castillo una mirada de odio y reto.

En aquella mirada cristalizaban diez y nueve siglos de agravios y sufrimientos.

(De nuestro servicio especial)

Ecos del mundo

Las mujeres crecen.—¡La moda!—Hombres petrificados.—La osificación.

Parece que las mujeres crecen en proporciones verdaderamente asombrosas.

Una estadística que acaba de ser publicada á este respecto, demuestra que, en efecto, desde hace solo diez años, la talla media de nuestras amables compañeras se ha aumentado en más de diez centímetros.

Este aumento de nivel en las mujeres, no se debe, como podría creerse, al desarrollo. Es simplemente, la media quien lo causa.

Exige que la mujer sea delgada, esbelta, alargada, amoldada en su traje como la armadura de un paraguas en su funda, de manera que dé, bajo el sombrero, la impresión de un hongo en su tallo. Solo así se es «chic». Y como en materia de moda, la mujer es muy obediente, se ha conformado inmediatamente con estos decretos.

¿Y como han hecho las mujeres para obtener tan pronto ese resultado? Ese es, evidentemente su secreto. ¿Es el alimento, el sport, el corsé, lo que las hace ganar en altura, lo que pierden en volúmen?

El problema sería sin duda interesante de resolver.

Esperando la solución, el hecho está en pié. A partir del día en que los árbitros del «chic» han proclamado que, solo la mujer alta puede ser elegante, todas las mujeres se han apresurado á recogerse como lechugas, lechugas de corazón tierno, por supuesto.

Solo que, lo terrible sería que la proposición se cambiara y que, dentro de poco, la moda femenina exigiera la pequeñez.

Sin duda, la generación que siga á la nuestra, no vería más que mujercitas. No se encontraría á la hora del té, en los «five ó clochs» elegantes, más que enanas, y las estadísticas no tardarían en proclamar que en los últimos diez años, la talla media de las mujeres había bajado de diez á doce centímetros.

El caso es que, en poco tiempo, las mujeres se han puesto á la proporción exacta exigida por la moda.

Todos los hombres que quisieran aclarar este misterio, perderían su tiempo. Es pues, una verdad indiscutible que, en este bajo mundo, el hombre, la mayór parte del tiempo hace tonterías y solo la mujer sabe hacer milagros.

No hace mucho presentóse á las Corporaciones científicas de Inglaterra el curiosísimo caso de un hombre cuyo cuerpo presentaba inequívocos síntomas de osificación. El caso dió origen á profundos estudios y largas disquisiciones de los sabios.

Sin embargo no es el único de su género. Años atrás, el profesor Vizchok presentó á la Academia de Medicina de Berlín otro caso muy semejante, al que se designó con el nombre de «petrificación humana». El paciente era un romano de treinta y tres años, que sufría una especie de osificación progresiva de su organismo Su piel tomó la dureza de la piedra. El juego de la mandíbula ifnerior llegó á ser imposible, hasta el punto de que fué precisa la extracción de los dientes á fin de dar oso á los alimentos líquidos de que el individuo se mantenía.

Cosa idéntica le ocurría á un cingalés que se exhibió en las barracas de numerosas ferias. Uno de sus experimentos consistía en clavarse alfileres y tacemelas en las epidermis, y suavizar sobre ellas navajas de afeitar.

Aaron Palmer, un americano que sufría igualmente de petrificación, estuvo muchos años sin poder efectuar un solo movimiento. La enfermedad sobrevino á consecuencia de un reumatismo.

Todos los tratamientos incluso la electricidad y el masaje, fueron completamente inútiles. Aarón concluyó por perder la sensibilidad y murió al poco tiempo.

Los casos de orificación parcial son mucho mas frecuentes.

En contraposición á estas extrañas afecciones del organismo humano es digno de citarse el caso de un negro que falleció en un hospital de Brooklayn, por habersele reblandecido el sistema óseo, hasta el extremo de convertirse su esqueleto en una especie de gelatina consistente.

Dr. TRAVELLER

(De nuestro servicio especial)

Desde París

La gran semana parisién.—Espectáculos de la temporada.—Bleriot en su aeroplano.—Los restos del «Pluviose.»

La temporada italiana del Chatelet va á terminar con una sorprendente explosión de entusiasmo. El público parisién, ávido de emociones propias de las grandes *soirees* del «bel canto», ocupa sin demora todas las localidades En las tres últimas representaciones se han recaudado más de dos cientos mil francos. Será preciso atender á muchos centenares de «dilettantti» que han venido de diversos puntos de Francia y del extranjero. Con este objeto, Caruso, el gran divo, ídolo de los norte-americanos prolonga su estancia en esta capital por algunos días, disponiéndose á tomar parte en dos representaciones, que coincidan con la gran semana de las carreras.

Entre tanto, el teatro de la Opera se engalana para celebrar la fiesta de gala de Beneficeucia ó de Caridad, á la que concurrirán los famosos barítonos Scotti y Amato, los incomparables bajos Segurola y Kinckley, actrices tan eminentes como la Farran, Fermestad, Aida Bella Alten y Luisa Homer. Se pondrá en escena un acto de Tristan y Iseult dirigido por Toscanini. Pero bastará para dar excepcional importancia á este extraordinario acontecimiento teatral la participación que en él habrán de tomar los tres grandes tenores: Caruso con Burrian y Slezak. La suscrición excede ya de la cifra de 150.000 francos.

Luis Bleriot, el ilustre aviador teniente de la artillería territorial, acaba de dar una nueva prueta de su destreza y de su valentía. Repentinamente recibió la orden de incorporarse á la sección del polígono de Vincennos, á la que pertenece. El coronel le indicó la conveniencia de cumplir esta orden en cuanto fuese posible, utilizando el monoplano. Al amanecer del siguiente día hallábase Bleriot en el campo de maniobras de Issy-les-Monlineaux, libre de curiosos y con algunos mecánicos, por únicos testigos.

El viento había empezado á soplar y eran muchas las dificultades siendo probable que su fuerza fuese en aumento; pero antes de medio día la orden tendría que haberse cumplido, sin detenerse con dudas y vacilaciones. El aviador hizo salir del hangar un monoplano provisto de dos asientos, con motor Guome. Después de emprender una corta carrera sobre el suelo se elevó en los aires velozmente y apartándose de Paris para seguir la zona militar de fortificaciones, llegó al punto designado del polígono, descendiendo sin dificultad. Luego de presentarse á su jefe, emprendió el viaje de retorno, y pudo hallarse en París á las nueve de la mañana, recibiendo numerosas y entusiastas felicitaciones por su nuevo triunfo.

Si de pronto hubiera de estallar la guerra, Francia tendría una gran ventaja sobre las demás naciones europeas, pudiendo disponer de dos cientos aviadores titulados y de una docena de oficiales peritísimos y hábiles para dirigir la flotilla aérea verdaderamente incomparable

Los trabajos que se realizan en el puerto de Calais para sacar á flote los restos del Pluviose, ofrece graves inconvenientes porque se han elegido con este objeto días en que las mareas no son tan bajas como sería preciso para que lograran un buen éxito las operaciones. Nueve familias procedentes de diversas provincias esperan en aquella población el momento que puedan ser recuperados los restos de otras tantas víctimas de la catástrofe. En una cámara mortuoria están los féretros vacíos, al lado de los cadáveres extraídos que recibieron juntos los honores fúnebres, triste pero digno testimonio de la gratitud de una patria amada y reconocida.

IGNOTUS.

París, Junio de 1910.

Concierto Perelló, Vives, Rabentós

Tal como estaba anunciado, verificóse el pasado martes el décimo concierto de la casa Sobrequés y Reitg.

Cuantos conciertos ha venido organizando esta casa, han revestido todos los caracteres de verdadera seriedad musical patentizándolo también el de referencia en el cual la confección del programa merece toda clase de elogios por el buen gusto que supone.

Con el «Andante con motto» de Cesar Frank dió comienzo el concierto cuya pulcra interpretación hizo nos lamentaramos que los concertistas no nos dieran á conocer el trío completo. Seguiá la primera parte con dos obras de violín de Nardini y Tartini de dicción la primera y de ejecución la última. El éxito que obtuvo el pasado concierto Perelló, fué motivo más que suficiente para que esperáramos con entusiasmo admirar el artista y si bien en su primer concierto nos dejó más convencidos, no obstante en este último confirmó la justa fama de artista de extraordinario talento.

El público le ovacionó pidiendole otra pieza que galantemente accedió dando á conocer «En Baixell» de Debussy que fué dicha al igual que las otras de una manera perfecta.

Seguía el programa con la «Leyenda» Paderewki, «Arabesque» Debussy y «Valz en mi menor» Chopin, obras todas para piano solo y que el señor Vives estuvo acertado. No es un pianista que convence á los grandes públicos, no se preocupa tampoco en rebuscar efectos para ganar el aplauso del público que le satisfacen obras de Litz y demás conciertos difíciles en mecanismo. Vives no es ningún mecánico del piano mas sabe hacer sentir, condición que supone gran temperamento en instrumento como el piano. La ovación que se le tributó fué consciente. Tocó fuera programa una original Danza de Granados. Completaba la segunda parte «Elegie» Fauré y «Rapsodia húngara» Popper para violoncelo.

Rabentós era el intérprete de estas obras. Jamás he sido partidario de oir al Violoncello conciertos de dificultades, para convencerme tenía que ser un violoncellista acabado que con todo y serlo notable Raventós, no llega de mucho al máximum de la perfección. Esto hizo que en la «Rapsodia» todo lo que deleitó en los andantes dejó de satisfacerme en los pasajes que no eran de dicción. En la Elegie de Faure y en el la «Romance» de Campagnoli que dió como bis, estuvo admirable por ser obras que requieren cierta delicadeza que es la característica de Rabentós. Por final de concierto, nos dieron á conocer el admirable «Trio» Dvorak en cuya obra los tres artistas estuvieron incomparables. Esta última parte fué sin duda lo más interesante del concierto y así lo reconoció la concurrencia que despidió á los artistas en medio de incesantes aclamaciones.

El piano que sirvió **para este** concierto era Ortiz & Cussó S. F. H. A. de gran sonoridad, delicada pulsación respondiendo felizmente á los deseos y exigencias de los autores y del ejecutante Vives.

Antes de acabar esta reseña, deseo solamente que el Sr. Sobrequés alma de estas interesantes sesiones musicales, anuncie otro concierto en la seguridad que el público le mostrará una vez más su reconocimiento viéndose además satisfechos los deseos de su admirador.

M.

España
en el primer centenario de la Independencia de Méjico

Tanto en España como en Méjico, ha causado verdadero entusiasmo la idea de celebrar en la ciudad del mismo nombre, con motivo del primer centenario de la independencia mejicana una exposición de Arte Español La idea se debe al comité ejecutivo de la Junta Española del Centenario de aquella república.

La Exposición tendrá efecto en un elegante palacete, cuyos planos y proyectos se deben al arquitecto catalán don Miguel Restrand de Quintana. Su arquitectura es genuinamente española, vista é interpretada por quien ama el arte moderno, y gusta de imprimir á los viejos modelos la gracia elegante de las nuevas orientaciones.

El palacete será de madera revestida de yeso, compuesto de dos cuerpos, y ocupará un área de 964 metros cuadrados.

Las obras costarán treinta y cinco mil pesos, y serán concluídas en dos meses y medio.

El día 15 de Agosto, el Pabellón podrá albergar los cuadros, las estatuas y todos los objetos que se expongan en él.

Se pensó en un principio que la Exposición fuera solo de obras de grandes artistas. Más ahora se ha resuelto que todas las industrias derivadas de las bellas artes, tengan su representación allí. Tapices, plata labrada, porcelana, hierro forjado, muebles artísticos, armas, cerámica, etc., etc., se exhibirán en departamentos perfectamente acondicionados de la planta baja, y en la alta los cuadros y las esculturas de los grandes artistas.

Por esta indicación se comprende el interés que despertará la Exposición. España, rica en industrias artísticas, puede enviar objetos de esta especie, que siempre son admirados y que han resistido á las más laboriosas imitaciones.

Sección telegráfica

Servicio especial de LA LUCHA

MADRID, 25.

CONSEJO EN PALACIO

Declaraciones importantes

Esta mañana se ha celebrado en Palacio el Consejo de ministros presidido por el rey.

El señor Canalejas al recibir luego en su casa á los periodistas, les dió cuenta del discurso que pronunció ante el monarca, en los términos siguientes:

—Como era natural y no podía ser de otra manera, el Gobierno seguía la costumbre en todos los Consejos de dar cuenta al rey de los asuntos más importantes interiores y exteriores ocurridos durante la semana; pero en el día de hoy he tenido que pedir la venia régia para derogar esa costumbre y hablar con toda la latitud necesaria del asunto del día, de la cuestión religiosa.

Tuve que recordar al rey la entrevista que celebré con él cuando, sin pretenderlo, me hizo el honor de encargarme del Gobierno.

Le recordé también las conversaciones que he tenido con él en el despacho diario y con los demás ministros y las distintas deliberaciones que hemos sostenido al tratar de estos asuntos antes del Mensaje, en el Mensaje y después del Mensaje.

Con estos recuerdos y antecedentes, reiteré al monarca mi firme é inquebrantable propósito de no rectificar ni apartarme en un ápice de la línea de conducta no es de un idealista ni de un propagandista, sino de un gobernante, ó sea acopiando mis aspiraciones y proyectos, como es natural, á las circunstancias actuales y á la evolución que se impone en asuntos tan delicados.

Así las cosas, empezamos las negociaciones con Roma, en términos tan prudentes, que fueron acogidas allí con gran gratitud.

Celebramos conferencias con el Nuncio y hablamos con Ojeda, y el ministro de Estado escribió á éste varias veces, completando las instrucciones para que las negociaciones quedaran entabladas.

Cual era nuestro programa y cual nuestra aspiración y los medios que habían de ponerse en práctica para llegar á la realización de este programa, eran notorios para el rey, para el Nuncio, para el secretario de la Santa Sede y para todo el mundo, aunque no lo eran, como es natural, para la gran masa de opinión, toda vez que no estaba reunido el Parlamento y no me parecia prudente salir en los primeros momentos de las cuatro ó seis generalidades que decia cuando hablaba con los periodistas.

Esto ha servido para que los que se dicen representantes del catolicismo en España, como si ellos solo tuviesen el derecho de ser católicos, le tramaran sus ataques al Gobierno, y excitando contra él á todos, sobre todo á los partidarios de D. Jaime, y haciéndonos aparecer como contrarios á la religión, cuando precisamente nosotros no hemos intentado nada contra el dogma, sino que nos hemos limitado á pretender que las Ordenes religiosas se subordinen al Poder civil.

Al establecer las negociaciones con Roma, muchos las calificaron de inconvenientes, afirmando que era preferible el *modus vivendi*, cosa con la cual no podíamos nosotros estar conformes.

Por esto las negociaciones continuaron.

Yo no puedo, ni debo, ni quiero, como gobernante y por decoro propio, consultar con otras personas, sean quienes quiera, que con mi propio criterio y con las personas que por su posición están llamadas á ayudarme en mi gestión.

Otra cosa seria abdicar de lo que es propio del Poder civil.

Esas manifestaciones publicadas en la *Gaceta* y esas afirmaciones que hemos puesto en boca del rey, no es un programa, sino un compromiso de honor del Gobierno, sujeto solo á la derrota de éste en las Cortes, ó la falta de confianza de la Corona.

Nosotros nos encontramos ahora con una dificultad, porque en las Cortes nos han de preguntar que hay de esas negociaciones, y yo no tendré para que ocultar que nosotros mandamos al Vaticano dos Notas sucesivas y preparamos una tercera, y á ellas no nos ha contestado Roma.

No estimamos una contestación lo que nos dijo á la primera, porque era inadmisible, y á la segunda no contestó inmediatamente, sino que interpuso una Nota protesta, cuyo texto no conocemos aún; pero que, á juzgar por las protestas de los obispos y los telegramas recibidos protestando tambien de nuestras disposiciones, creemos que será análoga á ellas.

Cuando llegue esa Nota la contestaremos, y entre tanto haremos comprender que lo que necesitamos es la contestación á nuestra última Nota.

Nosotros estamos decididos á no dar el menor pretexto dentro de la práctica y prudencia diplomática, á que Roma rompa las negociaciones con España; pero á cuantos protestan no debe caberles duda de que esas protestas no servirán para coartar el derecho del Poder civil.

En tanto con Roma estamos en esta situación, hemos recibido las protestas de los prelados y muchos telegramas, algunos de ellos, y me complazco en reconocerlo, nobles y sinceros y que el Gobierno debe respetar, porque todos los ciudadanos católicos tienen derecho á utilizar el derecho de petición que la Constitución concede á todos los ciudadanos.

Ahora bien, al lado de estos, hay otros telegramas, como los de una dignidad de cierta Catedral, que contienen frases que tengo que rechazar.

Yo no ataco á la religión, y como gobernante ampararé á quienes defiendan, pero no consiento amenazas que menoscaben el decoro del Gobierno.

Hasta ahora no hay más que un caso, pero buena es la advertencia para que no se repita.

Ahora bien: cuando el Gobierno reconoce que puede haber religiones diversas, no infiere ultraje á ninguna.

En cuanto á las reales órdenes y á las consecuencias que se derivan de ellas, tengo la seguridad de que no habrá ningún gobernante capaz de derogarlas ni tendrá fuerza en la opinión para conseguir su derogación.

Esas reales órdenes son, en forma modesta la afirmación de los sentimientos del espíritu moderno de España en el concierto de las naciones civilizadas y libres.

Es gratuita la afirmación de que estas reales órdenes atacan al Concordato.

También dije al rey que había recibido la expresión, no sólo del señor Moret y otras personalidades españolas, de su satisfacción por la conducta del Gobierno, sino de otras extranjeras, muchas de ellas que apenas conozco; pero que me inspiran gran respeto y me excitan á seguir por el camino emprendido.

De manera que discurriendo sobre estas ideas, expuse al rey la resolución del Gobierno de mantener sus ideas, sin herir ningún sentimiento religioso.

Esta, es, precisamente la resolución del partido liberal, porque el partido liberal tiene un programa, un compromiso por su representación y su puesto en la historia de España, y ahora tiene que cumplir su misión, aunque sea un subalterno el que ostente su representación en esos momentos.

Ahora, los hombres más modestos, estamos más obligados.

Esto dije al rey en el asunto religioso.

Después hablamos de algunas cuestiones de Hacienda.

Cuando recibamos la contestación del Vaticano, nos reuniremos los ministros en Consejo para estudiarla y resolver en su consecuencia.

Nombramiento

Se ha firmado la plenipotencia en favor de D. Leopoldo Romeo, para que nos represente en la Conferencia internacional sobre navegación aérea en Paris.

Grandes cruces

Se ha concedido la gran cruz de Carlos III al general Martitegui y la de Isabel Católica al obispo de Canarias.

Terremoto en Valencia

Valencia.—En el pueblo de Oliva, durante la madrugada pasada, se notó una sacudida sísmica, que ha causado gran alarma.

Registro civil

—=—

Servicio de la funeraria LA NEOTAFIA

Día 25

Defunciones:

Concepción Suñé 43 años.

Loreto Fracot 28 años.

Nacimientos:

Varones 0.

Hembras 0.

Matas.

Noticias

En el local del Fomento de la Industria, Comercio y Propiedad, de esta Capital, tuvo lugar en el día de ayer una reunión de importantes industriales y comerciantes, al objeto de llevar á cabo la constitución proyectada Cámara del Comercio, habiéndose constituido y quedado formada la Junta Directiva del modo siguiente: Presidente, don Salvador Torras Domench; Vice-1.° Joaquín Franquesa; Vice-2.° Cristóbal Grober; Tesorero, Francisco Montsalvatje; Contador, Jaime Garriga; Archivero, Federico Bassols; Secretario General, José Gomez Mirla; Vocales, José M.ª Pérez Xifra, Ramón de Berenguer, Ferreol Sarrá, José Canal, Juan Amich y Jaime Martínez.

—=—

En breve se convocarán á los socios del Fomento, para proceder á su disolución, procurándose ingresen en la nueva Cámara del Comercio.

—=—

La distinguida señorita Lucia Maranges, hija del Comandante de Ingenieros de esta plaza; en los exámenes celebrados últimamente en el conservatorio Nacional de música de Madrid, ha obtenido la calificación de sobresaliente en el quinto curso de piano.

Felicitamos por el brillante éxito obtenido en sus estudios á dicha señorita y de un modo especial á su profesor D. Miguel Oliva.

—=—

En el Centro de Unión Republica, mañana á las 2 y media tendrá lugar una reunión del elemento joven para tratar de la formación definitiva de la Juventud Republicana.

—=—

A las 13 de hoy, un carro de transportes ha atropellado al industrial de esta capital don Florencio Ylla.

Celebramos que el percance no haya tenido otras consecuencias que el consiguiente susto.

—=—

El partido federal de San Feliu de Guixols ha acordado asistir el miércoles próximo á la manifestación Ferrándiz y Belles, organizada por la Liga Republicana.

—=—

Pronto se hará la apertura de los nuevos baños de la señora viuda de Ribot.

—=—

Ayer estuvo en esta capital para cumplimentar al nuevo Jefe regional de Telégrafos, don Germán Arroyo, el Director provincial de Barcelona don Rafael García Vilaret.

—=—

Ha sido curado por el médico señor Llach, el obrero Pedro Lansa, que presentaba tres heridas en una mano, producidas por una explosión.

—=—

Ayer fué auxiliada por el médico señor Casadevall, una mujer llamada Teresa Altaribas, que sufrió un accidente en la plaza del Aceite.

—=—

En la casa de campo «Xirgu», término municipal de Cassá de la Selva, se suicidó el dueño de la misma José Cañet Vicens, disparándose un tiro de revólver en la sien derecha.

—=—

Ha sido denunciado ante el Juez municipal del pueblo de Ullá, el pastor José Colomer Cullell, por habérsele sorprendido en una finca propiedad de Juan Vila, apacentando 85 cabezas de ganado lanar, sin la debida autorización para ello.

—=—

Nuestros amigos los jóvenes esposos don Juan Marlés y doña María Botet, de Lloret de Mar, han tenido la dicha de verse padres de un niño venido al mundo con toda felicidad.

Sea enhorabuena.

—=—

—=—

MERCADO DE GERONA

Celebrado el día 25 de Junio de 1910

	PRECIOS MAXIMO		PRECIOS MINIMO
	Pesetas		
Trigo (los 100 klos)	30'00	á	28'00
Cebada »	24'00	á	23'00
Centeno »	00'00	á	00'00
Avena »	22'00	á	21'00
Maiz »	20'00	á	19'00
Judías »	54'00	á	52'00
Habas »	28'00	á	27'00
Guisantes »	00'00	á	00'00
Garbanzos »	150'00	á	50'00
Arroz »	70'00	á	45'00
Habichuelas»	00'00	á	00'00
Algarrobas »	16'00	á	15'00
Heno (quintal métrico)	0'00	á	00'00
Paja »	8'00	á	00'00
Patatas »	12'00	á	10'00
Raices tubérculos»	00'00	á	00'00
Lana blanca »	00'00	á	00'00
Id. negra »	00'00	á	00'00
Vino (el hectólitro)	36'00	á	28'00
Aguardiente »	00'00	á	00'00
Alcohol »	00'00	á	00'00
Aceite de oliva »	175'00	á	150'00
Quesos (el kilógramo)	2'50	á	00'00
Mantecas »	2'50	á	2'00
Caballar (por cabeza)	00'00	á	00'00
Mular »	00'00	á	00'00
Asnal »	00'00	á	00'00
Vacuno »	400'00	á	300'00
Cabrío »	00'00	á	00'00
Cerda »	00'00	á	00'00
Bovino »	500'00	á	400'00

—=—

—=—

—=—

—=—

Tipografía E. SIMÓ.—GERONA

